

SERIE RELATOS - TESTIMONIOS 5

Juan Paulo Huirimilla Oyarzo

Ül kalul - Cantos del cuerpo



ÑUKE MAPUFÖRLAGET

Ñuke Mapuförlaget
Editor General: Jorge Calbucura
Diseño Gráfico: Susana Gentil
Ebook producción - 2007
ISBN 91-89629-30-2

Ül kalul - Cantos del cuerpo

Juan Paulo Huirimilla Oyarzo



ISBN 91-89629-30-2
ÑUKE MAPUFÖRLAGET

| | |
|---|----|
| CUERPO COMO REPRESENTACIÓN | 3 |
| EROTISMO | 4 |
| EROS EN LA LITERATURA | 7 |
| UNIVERSAL | 7 |
| LATINOAMÉRICA | 8 |
| CHILENA | 9 |
| CUERPO - EROTISMO EN LA ETNOPOESÍA MAPUNCHE. 11 | |
| I..... | 17 |
| EL CUERPO EN EL PENSAMIENTO MAPUCHE..... | 19 |
| EL EROTISMO EN EL RELATO ORAL | 21 |
| EROTISMO EN LA POESÍA MAPUCHE CONTEMPORÁNEA | 23 |
| CUERPO POÉTICO DESDE EL GÉNERO MAPUNCHE | 31 |
| Bibliografía:..... | 37 |

CUERPO COMO REPRESENTACIÓN

El cuerpo, ese discurso que se despliega desde el ser, ha sido históricamente objeto/sujeto de representación simbólica, ya sea, como metáfora epistemológica y ontológica.

Desde la filosofía clásica, el cuerpo es venerado, por los dionisiacos y despreciado por los apolíneos filósofos de la razón. Esta concepción dicotómica alma/cuerpo (apotético: fuera/paratético: dentro) es lo que caracterizará a la edad media; sin embargo, en el renacimiento, se adquirirá una visión estética de la forma humana. Esto debido a que la cultura griega clásica, admiraba la belleza del cuerpo.

En la teoría del sujeto de Kristeva el cuerpo no es relegado, ni sobrevaluado frente a la razón, más bien se les ve como parte de una unidad integral capaz de generar un discurso del sujeto en su conjunto y equilibrio.

De lo anterior, se desprende que lo corporal es un entramado de códigos y signos, es decir, un sistema semiótico.

Kristeva re-explora el concepto del cuerpo y lo aúna con el concepto de lo materno, que no está propiamente referido al cuerpo femenino sino que es empleado para dar un ejemplo

claro de la construcción del sujeto, es decir, el cuerpo maternal funciona entre la naturaleza y la cultura, Kristeva utiliza el cuerpo maternal con su dos-en-uno u otro dentro como modelo para las relaciones subjetivas. Como el cuerpo maternal cada uno de nosotros somos lo que ella llama un-sujeto-en-proceso..

Según Bergson (1999), el cuerpo es la imagen que se impone sobre la influencia de todas las demás imágenes, porque la conoce, no sólo desde afuera mediante las percepciones, sino también desde adentro mediante sus afectos.

EROTISMO

Hablar de erotismo, es remitirse a Eros, “que representa el amor, la emoción amorosa, el impulso espiritual” (Blanzquez, 141). En la mitología griega, Eros es el dios del amor, es la personificación de las fuerzas engendradoras del mundo, hijo de Ares (Marte) dios de la Guerra (Thanatos) y Afrodita (Venus), diosa del amor.

Platón nos dirá en Fedro y Banquete que Eros (el amor) es el deseo de lo que no se tiene y la nostalgia de lo que se tuvo, impulso, fuerza ascendente que el alma hacia el mundo de las ideas y un delirio divino que nos hace aspirar a la unión más

pura y sublime: “los Mortales lo llaman Eros, el dios alado; los inmortales lo llaman Pteros, el que da alas” (Cf.Bello 119-120).

Por otro lado, Zubiri dice que Eros es el amor natural y lo contrapone a Agape o amor personal, que exige entrega.

Según Freud, Eros será el conjunto de pulsiones de vida, el instinto sexual primario o fuerza cósmica que se manifiesta en el líbido, que se rige por el principio del placer y rivaliza con el instinto de la muerte (Thánatos). A este respecto, el psicoanálisis ha analizado diversas formas de fijarse el erotismo (anal, oral, fálico, genital y otras variedades) en función de éstas ha investigado distintos comportamientos regresivos que aparecen en el individuo.

Bataille, ha analizado la relación complementaria que existe entre Eros y Tánatos, vale decir, entre el impulso amoroso y el impulso de la muerte: la entrega, el abandono, la sensación de pérdida y disolución de la individualidad serán algunos de los rasgos que permiten asociar ambos impulsos.

Barthes, en su obra Fragmentos de un discurso amoroso, dice:” el discurso de la ausencia fue sostenido, históricamente, por la mujer que espera; Penélope que teje y desteje a un hombre, con frecuencia navegante o guerrero. Lo femenino será, por tanto, el discurso de la ausencia.” Además sostiene que la escritura amorosa nace de esta ausencia y que el deseo, a la vez, se sustenta en él. La escritura –agrega- no se sublima de nada, no compensa nada, es precisamente, ahí donde no estás:

tal es el comienzo de la escritura. Este Fragmento del Discurso Amoroso de Barthes (1977) es una fenomenología vital que critica la razón del amor-pasión, del amor cortés, etc.

Paolo Fabri (1995), al referirse a la Semiótica de la Pasión, y por tanto del Sujeto, nos dirá que “una acción produce una pasión, una pasión produce otra pasión, una pasión produce acción. Y el acto de configuración de acciones y pasiones es lo que es la base para el discurso”. Esta nueva semiología, incorporará nuevas miradas a la clásica visión imperialista de Eco, respecto al movimiento de los signos desde una lógica inferencial. Fabri (2000), definirá “la pasión como un proceso y, por tanto, el amor como un proceso”, de esto, podemos desprender que el erotismo también es un proceso como bien lo entendían los chinos hace más de 14.000 años atrás.

Un texto que representa esta sabiduría milenaria, es el Tao del Amor y el Sexo, donde el Yin (hembra) armoniza con el Yang (macho). Johan Chang, entiende que hay al menos tres aportaciones del Tao al desarrollo de la sexualidad “encontrar intervalos correcto de las eyaculaciones, satisfaciéndose él y a su compañera. Eyacular, no representa, con relación al hombre, el momento de mayor éxtasis y el tercero, se centra en la satisfacción femenina” (Cf. Chang, p.1-2). Todo esto, son maneras antiquísimas de comprender el amor no sólo carnal sino también formas de elevación celestial y de armonía con la vida.

EROS EN LA LITERATURA

UNIVERSAL

Los antecedentes son indeterminados a la hora de hablar de erotismo en la literatura universal, tenemos muchos ejemplos: El Banquete de Platón, Remedios del amor de Ovidio, el Kamasutra (reglas sobre del amor sexual), donde la buena amante también es una docta en el estudio de las artes y la astronomía. Destacan, el Decamerón de Boccaccio, Cuentos de Canterbury y las Mil y una Noches; también Sade, llevado al extremo del existir.

En la tradición española son dignos de destacar La Celestina y Don Juan, El Burlador de Sevilla y/o El Convidado de Piedra, textos que son el tubo de escape por donde se canalizan todas las pasiones castradas y frustradas de la época. Si hurgamos más atrás destacamos el Libro de Buen Amor, donde se “utiliza las fábulas para estimular el loco amor” (Mansilla, p.332).

LATINOAMÉRICA

En Latinoamérica, destacamos los aportes de Mario Vargas Llosa, específicamente, *La casa verde* (1966), que aprovecha la memorias de los años en Piura para componer un gran mural de acción y degradación sexual; En su novela *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997), Vargas Llosa, a través de los recuerdos del protagonista, se sumerge en el mundo de la fantasía creadora y del erotismo.

En lo que se refiere a la literatura de género, en Latinoamérica, el Erotismo aparece como un tópico constante en escritoras como Laura Esquivel e Isabel Allende, ambas incorporan al deseo, la pasión y a la seducción, la comida como un elemento que gatilla el Eros. De Ahí los éxitos en *Cómo Agua Para Chocolate* (1989) y *Afrodita: Cuentos, recetas y otros afrodisíacos*, (1997) curioso texto en donde se unifica la gastronomía y la literatura.

CHILENA

La literatura de género, que evidencia lo público-privado de la mujer, ha visto en el cuerpo un discurso cuyos entramados testimonian la memoria colectiva de un país, ejemplo de lo anterior, es el testimonio narrativo/poético de Damiela Eltit en *Lumpérica* o bien, en Heddy Navarro en *Óvulos*. Ambas, a parte unen lo erótico al goce estético, le inyectan elementos trágicos de la existencia como: la pobreza, el desempleo femenino, la lucha política y por sobre todo la violencia del poder establecido, y con él, el sexo como instrumento de sumisión.

También el cuerpo- erotismo y ciudad es objeto de poetización, es el caso de Santiago Waria de Elvira Hernández y El Libro de los Valles de Verónica Zóndeck, quienes ven la capital de un país como un constructo sígnico, donde el poder que se ejerce de manera individual, es el poder colectivo de una nación suturada.

Además el cuerpo de Chile fue trazado en la arena de la poesía contemporánea por Raúl Zurita en los poemarios Anteparaíso y Purgatorio. Aquí la metáfora del paisaje del poeta testimonia el inconsciente colectivo de la destrucción social: *"Te olvidaste/ y tus párpados y tus piernas se abrieron para otros /por eso quemaste tus ojos/se secaron los pastos y el desierto me fue el alma"* (Zurita, Pastoral de Chile/2)

Por otro lado, el poeta Gonzalo Rojas nos dirá respecto a su quehacer poético, respecto del libro *Las Hermosas* (1991): "la página blanca se me da con su cuerpo, yo escribo con todo el cuerpo, ensimismado, el Eros te produce un hechizo", al respecto, Antonio Skármeta dice que "un poema erótico es un compromiso con la más elevada de forma lírica, sobre todo en lengua española. Un poeta erótico tiene que llegar con sus palabras más lejos que el tacto, tiene que ser una combinación: la visión de sus ojos donde la inteligencia y las imágenes se funden con sensualidad". Ejemplo de ello lo constituye el texto *El Fornicio* del mismo Rojas:

Te besara en la punta de las pestañas y en los pezones, te /
turbulentamente besara, / mi vergonzosa, en los muslos / de
individua blanca, tocara esos pies / para otro vuelo más aire que
ese aire / felino de tu fragancia, te dijera española mía, francesa
mía, inglesa, regazza, / nórdica boreal, espuma / de la diáspora
del Génesis, ¿qué más te dijera por dentro? (Fragmento, *El
Fornicio*, Rojas, p.21).

Nótese que los textos del poeta citado unifican siempre al Eros con la búsqueda o el cuestionamiento de lo absoluto o el Argé de las cosas.

CUERPO - EROTISMO EN LA ETNOPOESÍA MAPUNCHE

Ahora bien, “el cuerpo como materia estética” (Giaannetti p.211) en la etnopoésía mapuche, vale decir, en la tradición oral expresada a través del ül, cantos poéticos, registrados por Rodolfo Lenz en 1895-1897, por Felix de Augusta en 1910, por Manuel Manquilef en 1911-1914, por Tomas Guevara en 1911, entre otros, suelen referirse a la relación del hombre con lo ritual.

En las ceremonias de las familias extendidas: " el matrimonio de los mapuche consta de dos actos, el robo de la niña ejecutado por el novio o por sus amigos i el pago que se hace a los padres de la niña (mafün), no contando los regalos para ella misma” (Cf. Lenz, p.394), hay que dejar en claro que el robo de la mujer a veces es simulado (ngapitun), pero “esto ocurrió a la llegada de los españoles” (Cf. Guevara p.19), ya que antiguamente, un lonko o cacique podría tener de 2 a 20 esposas, con pago de dote; todo esto “se establecía las uniones sexuales” (Guevara, p.19).

Ya en el siglo XiX “arreglábase el contrato el contrato entre el padre i el solicitante, sin que se tomara en cuenta el consentimiento de la novia, quien no tenía otro deber que cumplir sino ataviarse con sus mejores alhajas i seguir a su amante hasta su habitación” (Guevara p.20).

Analizando un poco la terminología del mapunchedungun (lengua de la gente de la tierra) se usa en esta última materia los vocablos kuretun (acto de casarse), ngillan (comprar) amor y amar (ayun y ayutun). El padre Rosales dice que las ülchas (mujeres jóvenes) tenían libertad para entregarse a quien quieran, está se cuestiona, porque contraria las normas y rituales (admapu) de una sociedad que ha vivido históricamente en armonía con el medio y con su propia gente. Aunque existían las üna o mangeve que “ejercían la prostitución” (Cf.Guevara p.23) , para nosotros sería sólo la amante . Esto último en la sociedad chilena se oculta, sin embargo en la sociedad mapuche, es parte del vox populi.

La vida sexual para el mapunche en el pasado es de enorme importancia, así “las casadas y solteras se depilaban el pubis. El objeto de esta costumbre era agradar al marido o al futuro amante. La que por negligencia olvidaba este trabajo que aumentaba sus encantos, hacía el blanco de la burla de los hombres” (Cf.Guevara p.284). Las madres solían fajar el órgano de sus hijas para aumentar su capacidad de placer. También se usaban tejidos (weskel) tanto los hombres como mujeres “para aumentar la sensación genésica” (cf. Guevara p.284).

Por otro lado, abundaban y abundan las prácticas mágicas para hacer amar a hombres y mujeres o para vengarse de su infidelidad, por ejemplo "tostar el órgano genital de un feto para producir la importancia en su padre" (cf. Guevara p.284-285), como así mismo una serie de secretos en base de hierbas y líquidos genitales saliva, ya que con ello se transmite poder (newen). O bien, comer ciertas comidas y "la fricción de grasa de animal" (Cf. Guevara, p.285) para prolongar el acto sexual.

Era y es una costumbre no tener actos sexuales con menstruación pues se traspasa la enfermedad o el debilitamiento de la mujer al hombre, "poniendo en peligro su existencia" (Guevara p.285). A este respecto, las madres le enseñaban a sus hijas nunca mostrar la sangre de la menstrual a su pareja. Respecto a la menstruación, esta apareció cuando una mujer salió de su casa y fue a orinar por donde estaba la luna. La luna (Küyen) la castigó y por ello, la mujer sangra.

También en tiempos de guerra, estaba prohibido las relaciones sexuales porque producían debilitamiento para el asalto o la fuga. Lo mismo que tener coito, estando la mujer embarazada o bien, abstinencia antes del juego de chueca o palitun o antes que se castre un animal (kapun): "no nos acostaremos con mujer para que los animales no pierdan sangre y porque nosotros, los hombres no necesitamos que nos castren para no andar desparramando nuestra energía con cualquiera y cualquier momento como lo hacen los animales" (Alberto Keupillan, Quelwe, 1984). Hay que agregar que en el engaño de

una mujer u hombre traían enfermedades y muerte en el marido u esposa.

Por otro lado, también la lengua nos recuerda vocablos que hacen alusión al gozo sexual del hombre (Elmen) y al gozo sexual de la mujer (EInguen). Nótese la similitud fonética de los términos, como también en kütri (vagina) y Kudañ (testículo).

“ku dice relación con un “hueco “o “canal” que produce el germen o el fruto de la vida” (Mora, p.26) lo mismo que kuretun (acto sexual.) Con estas palabras dejamos en claro que el sexo es “una fuerza poderosa que prescriba toda moralidad de conducta” (cf.Mora, p.28).

Ahora bien, para ejemplificar las nociones de raptó simulado, exaltación de lo erógeno y pago, analizaremos el siguiente canto (ül):

| | |
|---------------------------|--------------------------------|
| “Elelen kiñe kawellu | Dame un caballo |
| ñi amuan, inakududuamean | para que me vaya a enamorar |
| Küpalelen ñi piña, | tráeme mi freno, |
| Ñi chilla kültu; | mi silla también; |
| Küpaleln ñi dipuela. | Tráeme mis espuelas. |
| Epe wün akutuan | Hacia el alba estaré de vuelta |
| Kiñetu mütrümley achawall | cuando una vez llame el gallo |
| Rupa inakudumean. | Acabo de enamorar. |

Lo proferido, da cuenta de la costumbre de hacer uso del caballo con sus atuendos dispuestos, para ir a robar (maloquear.)

Nótese que lo que sigue del canto poético, no es traducido por Lenz o su lenguaraz, seguramente no le da la respectiva importancia, porque como buen filólogo occidental, las alabanzas de las zonas erógenas son pecaminosas. Para lo mapunche lo carnal/espiritual , el caos/orden, la materia y el espíritu son parte de un todo: komitrofillmongen.

Lo interesante de esta parte del ül es la alabanza de las zonas erógenas, sobre todo cuando se piensa en la satisfacción no sólo del hombre sino también el placer de la mujer, que es la más importante si se piensa en conectar esta cultura con otras. El Tao es la que más se acerca, a este respecto.

Nótese, además que se compara el pene con “boqui colorado”, haciendo alusión a su color, flexibilidad y por sobre todo conectando el cuerpo con la naturaleza:

I.

| | |
|------------------------|---------------------------------|
| Elelen kutri pilan | Dame tu sexo, no quiso ella |
| Mütte allün-pelai mi | Sólo mi amor, boqui colorado mi |
| Pünün. | pene |
| _Puchi kai tañi Pünün. | Mi pequeño pene también |
| Eluav (y)en kutri | goza en la vagina |
| Welu mütte | pero sólo estaba buena |
| kümentuavuimi: | |

| | |
|------------------------|-------------------------------------|
| Kümentuavuimi kutri. | Tu sexo estaba jugosa |
| Ta pünün! _ta Kutri! | El pene! _la vagina |
| _Kalcha kutri!_ kalcha | tus bellos de tu vagina_ mis bellos |
| pünün | de mi pene. |

La traducción es mía

Posteriormente, se describe el pago (ngillan) y los elementos fálicos que están presentes en la naturaleza (coligue). Además, es importante destacar que en el mundo mapuche la temporalidad y especialidades tienen un lógica que obedecen a la energía del hombre y de la naturaleza. Por ello, es que el encuentro amoroso, se realizará en una parte de la noche (pun) y no por ejemplo en el ragiantü (cuando el sol está sobre nuestras cabezas) o en el zum zum (entre oscuro y claro) donde la energía de la naturaleza se libera y por ende, es más sensible y puede causar enfermedad.

Otro elemento cultural presente es llevar en ancas a la mujer, para cruzar un río, ello simboliza que la mujer está pronta a casarse.

Por último, se canta al pago, vale decir, al dote, que el novio debe reunir para comprar a su amada donde el padre, ello debe ser en animales, a la madre sólo le debe agradar su yerno:

| | |
|-------------------------------|--------------------------------|
| I. | |
| Kureyeavuyu! | Quisiera casarme contigo |
| Ya, eimi allü kuyiaeimi | bueno, si me pagas mucho |
| Kuom tañi ayüafin | todo lo que quiero. |
| Tiemu peuayu kuo-ple | Por allá nos veremos cerca del |
| | agua |
| Veimeu trauayu | ahí nos encontraremos. |
| Múttten kunoaimi püchi rüngi; | sólo pondrás un pequeño |
| | coligue, |
| Rangi antü, veimeu peuayo | a medio día nos veremos |
| huchi une puwle | cual llegue primero |
| Veimeu añumuayu | allá va a esperar al otro. |
| Tai pun kuonpayaimi | esta noche vendrás a entrar, |
| Veimeu küme nütrankauyu | entonces conversaremos; |
| Kureyeuayu; | pasado mañana nos casaremos; |
| Veimeu amuayu ka mapu; | en seguida nos iremos a otra |
| | parte |
| Mañkadpayaen | en ancas me llevarás. |
| Chumngechi inangeyeiliu | como quiera que nos persigan |
| rume | |
| Dingelayu | no nos alcanzarás. |
| Veiula yepatuan wesakelu | después de eso iré a buscar la |
| | ropa |
| Trapümaimi kullin | juntarás los animales |
| Tami mafüpayael | para venir a pagar por mí |
| Epu küyen meu | en dos meses |

| | |
|-----------------------------|--------------------------------|
| Mavüpayaimi | vendrás a pagar |
| Veimeu küme ngillab | entonces buen amigo te llaman, |
| pingeimi | |
| Küme yewengeaimi | bien te respetarán. |
| Mülei ñi chaw, Kúme kawellu | está mi padre, buen caballo le |
| Eluavimi; | darás |
| Müley ñi ñuke, Küme llalla | Está mi madre buena suegra |
| piaimi. | dirás. |

Los estudios sobre el canto poético mapuche, no son tan específicos a la hora de considerar este tipo de ül kalul (cantos del cuerpo), lo mismo que los cantos de borrachos. Ello porque los interpretantes, han tenido en su imaginario la culpa y el pecado como constante culturales, heredadas obviamente de una tradición cristiana que ha asexuado y castrado lo diverso.

EL CUERPO EN EL PENSAMIENTO MAPUCHE

El cuerpo es una constante, ello se evidencia, desde la creación del mundo mapuche, en que una estrella fue arrojada por el gran poder (Fütranewen) transformándose, luego en mujer desnuda: caminó ésta por el peladero del mundo, dando origen a las mariposas, flores y vegetación y acompañó al hombre que ya había sido arrojado del cielo de la tierra (huenumapu).

Adviértase que el cuerpo es una constante cultural, que ha sido mal interpretada por los códigos de lo occidental, que lo ve como representación del pecado-culpa y no como parte de una matriz cultural. El cuerpo para el mapunche es sagrado, está íntimamente relacionado con la persona (che.) Para ser en Che, en plenitud necesariamente debe vivir en armonía con su espacio natural y desarrollar los valores del kimieche (la persona sabia) newenche (persona fuerte), norche (persona justa) y kimieche (la persona solidaria.) Esto está en relación con el Kümемongen (el buen vivir) y con el kümefelen (la armonía), esta última deberá considerar cuatro elementos: ta rakiduan (el pensamiento), ta piwke (el corazón), ta püyü (el espíritu) engü ta Kalül (y el cuerpo).

EL EROTISMO EN EL RELATO ORAL

En San Juan de la Costa, según algunos versados hablantes del che dungun nos manifestaban que existía antiguamente una ceremonia de iniciación de hombres/mujeres para despertar en su sexualidad. Para ello, tenía el hombre que cruzar el río y trasladar a la mujer al otro lado, para dar riendas sueltas, al goce sexual. También, dentro de la tradición escatológica mapuche, se nos habla del rapto simulado y de aquellos encuentros amorios en las inmediaciones del bosque, obviamente entre mapuche. Claro que, cierta formación de lagunas o cascadas se deben al mestizaje cultural, cuando un hombre español o huinca se enamoraba de una mujer mapuche y el amor no puede concretarse por la prohibición de ambas culturas, surge, por tanto, la desgracia y lo mortuorio, para así, transformarse en estos elementos de la naturaleza.

También existe el relato del Trauco, en Chilhué y en la provincia de Llanquihue, que es un ser de cuerpo de quilineja, lleva un hacha de piedra y corteja a las mujeres que andan solas por el bosque, las viola después de soplar en su cuello con una

cerbatana. Previamente las va a visitar y defeca en la puerta de su casa una hez amarilla y hedionda. Si ve a un hombre, los tuerce con aquel soplado. Obviamente, el relato del Trauco evidencia una relación interétnica de violencia entre la cultura española y la mapuche, que nace producto de la violación de la mujer. Esta, embarazada, recurre a la invención del relato. Hay que agregar que cuando un niño o niña va al bosque éste los protege de otros espíritus.

En San Juan de la Costa, será un hombre de cabellos dorados que vive en un laurel y que llama a las mujeres a través del trueno, narratológicamente se le denomina Trenehuinca, Ellas, frente al llamado concurren, golpean el laurel y aparece este hombre rubio que las gozará y resultará, por tanto, hijos albinos y se darán cuenta que no deben abandonar la regla moral y ritual de su familia y/o comunidad. Así obviamente se explica, el periodo de colonización alemana en esta parte del sur de Chile en la cordillera de la Costa.

De lo anterior, podemos advertir que existe una estrecha relación entre el ser humano y los seres imaginarios que cohabitan con nosotros. Además que la naturaleza es portadora de ese erotismo, sensualidad y goce amatorio, como ya hemos analizado.

EROTISMO EN LA POESÍA MAPUCHE CONTEMPORÁNEA

Los actuales de poetas mapuche contemporáneos se perfilan como una generación de artistas cuyos anclajes discursivos tienen como tópicos “la problemática de la memoria” (Fierro y Geeregat, p.77) y su testimonio, ya que se poetiza el mundo a partir de ciertos entramados textuales, que tienen como referentes la historia de un pueblo expoliado de su territorio, pero que guarda a través de la palabra hablada, también actualmente, la palabra escrita, la historia y la lengua que “explicita que la naturaleza, en la cosmovisión mapuche, espiritualmente se conjuga con el hombre y la vida” (Op.cit., p.80).

A parte de los anteriores tópicos abordados, también es importante resaltar que, el cuerpo y el erotismo son dos fuentes y/o referentes para la construcción de diversos mundos poéticos. Dejamos en claro, que la realidad poética de las poetas mujeres es bastante más intimista que la de los hombres, quienes prefieren la poetización de la naturaleza y su relación con el mapunche, la mapu (nk)urbe y la conflictuada

realidad poética/política, el mestizaje, la hibridación y la resignificación cultural, entre otros.

Lo erótico en Jaime Huenun, en específico en el poema **Sudario**, se da cuando el poeta describe a la mujer en relación con la naturaleza (Ñuke engu Chaw Mapu):

“tú te ofreces a la luz como el sol que ahora muere desnudos los pezones tatuándose en el viento” (Huenun, p.203)

Por otro lado, el mapurbe David Aníñir, ve a **Wanglen** (estrella) también como una mujer; además de nombrar los elementos del macrocosmos (Wallontumapu), en específico la luna (ñukeale) con un lenguaje despercudido, donde la naturaleza es vista como un cuerpo textual:

“La luna se quitaba la ropa
- ella se empelota de la misma forma-
mientras los zorros aullaban dentro del verde
pitranto

...

El bálsamo de la luna llena
El punto final de su última lujuria.

...

espejo de los hombres
donde tú escribiste como un erecto crepúsculo
desfloró tu virginidad.

...

Somos espíritus flotantes, Wanglen
Las nubes son nuestro cuerpo
Que se unen en aguachentos coitos”

(Cf. Aníñir p.21-22)

Por otra parte, en la textualidad poética de Víctor Cifuentes Palacios, no sólo se conjuga el código de lo poético, sino también los signos de la imagen pictórica, de un mapuche que vive en armonía con su medio; que enuncia la realidad a partir del sueño (pewma)- vida y que ve cómo los tropeles fungibles de lo moderno, invade tu territorio. En el texto Plumas y Hojas Cifuentes nos describirá a su objeto del deseo como:

“Mujer,
desinhibe tus ropas
y tus telas
tira al aire.
Y que el viento
Se encargue de hacer oro y plata”

(Cifuentes, p.69)

Adviértase que los engranajes del texto no sólo enuncian a la mujer sino que todo aquello que va acompañado al ngen (ser) como son los elementos de la naturaleza: aire, viento y por sobre todo, la plata (energía de identificación de la mujer/luna) y el oro (energía del hombre/sol). Siempre la dualidad como un continuum epistemológico.

En esta misma dirección, encontramos un texto del Wapiche Emilio Huaquín, Fábula de los encantados del viento, quien juega con esta idea de erotismo de seres que fueron humanos y que la naturaleza los encantó, para ahora cuidar nuestro poco espacio natural (wallmapunche); Huaquín dirá:

“Los muchachos y viejos
Encantados del viento
Manos enterradas preñan
La tierra
Cuando el sol les penetra
Y no sangran sino más que de agua”

(Huaquín, p.85)

Esta realidad de encantamiento se produce cuando el mapunche no ha respetado las normas morales y rituales (admapu). Ello ocurre con Mankian, quien ve una piedra con forma de mujer orinándose, éste se burla y por ello, queda petrificado en la roca, transformándose, ahora en Ngen. Esto,

será reescrito por el Lafkenche Leonel Lienlaf en El sueño de Mankean:

“Bajaron un día
con el suave canto de la brisa
a buscar el beso de la piedra”

(Lienlaf, p.181)

Por otro lado, la idea del galanteo está presente en el texto Carlos de Ricardo Loncón, el poeta referirá una fiesta en que Carlos viste a la usanza mapunche, acompañado obviamente con su respectivo caballo. Lo interesante de este texto es que, aparte del galanteo es la reacción de las mujeres ante Carlos. Posteriormente, el cortejo:

“Como en todas partes tiene mujeres Carlos,
en todos los caminos se trenzarán del pelo
las mujeres por Carlos,
comentaron los mayores.
Aquel es Carlos
Se decían las jovencitas.
Carlos cerraba los ojos a una y otra
En medio del baile.”

(Loncón, p.197)

Así mismo, como se puede inferir de la lectura y oída de los relatos (epewkantun) los animales son la representación simbólica de lo que son los seres humanos, ello queda evidenciado en el texto poético también de Loncón, Plegaria de un Puma; aquí, el poeta asume la voz del puma y contempla los cuerpos y enuncia su propio líbido, como también a una mujer encantada . Versificará Loncón:

“Yo soy el puma,
tío de los mapuche,
el que sacude con gritos
las quebradas,
el que contempla tu belleza,
tus encantos femeninos
sentado en la ribera de los ríos.

...

vuelve a tus dominios,
el aire de tus tierras quiere
jugar con tus cabellos, acariciar
tu desnudez.

...

Varones mapuche desean
Caer entre tus manos,
Tuwin Malen”

(Cf.Loncón p.201-202)

En otro sentido más explícito, tenemos suerte de travestismo poético, en el libro Profecía en Blanco y Negro de César Millahueique, quien desacralizará, esta idea de la poesía mapuche ecológica, asumiendo la voz de machi y/o mujer suturada:

“soy la energía que circula en los ojos de una gata negra, soy el evangelio que abre sus piernas”

(Millahueique, p.225)

Otro de los elementos a considerar, a la hora de hablar del erotismo en la poesía mapuche contemporánea, es el autoerotismo, que en mapunche, al parecer está en relación intrínseca del hombre o mujer con su entorno. Será el medio quien determine los placeres de la carne (kalul) y por ende, del alma (am) o del espíritu (püyü).

Lo anterior, se evidencia en el texto Envuelto en la brisa eterna de la noche de Erwin Quintupil. Mediante la contemplación el poeta va enunciando en prosa poética el mundo, fundiéndose con éste en cuerpo /alma y con el otro cuerpo a quien se refiere:

“una lluvia repentina me fue cubriendo el rostro; por momentos acarició la desnudez de mi pecho y sentí que la magia del aire penetraba precisamente en los

botones de mi carne, en la flor marrón que llevo en mi costado.

...

Las olas reptaron como serpientes, cómplices del aire, lo mismo que la yema de tus dedos como sangre que busca penetrar en los vacíos. Un susurro de voces internas abrió de una en una mis articulaciones.

(Quintupil, p.225)

Siguiendo, con este brevísimo exegeneo, por el panorama de la literatura mapuche contemporánea, escrita por poetas de diversas identidades territoriales, presentamos al lafkenche inédito Cristian Antillanca. “La Tarde Cae En Las Hojas de Los árboles” instala poemas breves de un gran contenido simbólico y capta como los poetas japoneses, en diferentes tiempos del día y las estaciones, los momentos precisos en que se enuncia la vida en su constante renombramiento. Vea el lector a Catulo o Safo, hablar a través de un poeta mapuche-huilliche sobre el fuego del mundo que es nuestro alumbramiento:

“atisbo el fuego
te caliento los pies
y te enciendes”

(Antillanca, inédito)

CUERPO POÉTICO DESDE EL GÉNERO MAPUNCHE

Cómo hemos indicado más arriba, existiría una diferenciación entre las poetas mujeres y el resto de la generación, ya que, la versificación del discurso poético de mujer mapuche, se vuelve contenedora del cuerpo-poema, según el rol social que la mujer asuma en la compleja sociedad mapuche: “el cuerpo puede ser entendido como zona privilegiada sobre la que se ensayan los discursos sociales” (Eltit, p.6).

A este respecto, la mujer mapuche atestigua su vivencia cultural con cierto desenfreno, donde se representa así misma, al otro u otra con el lado femenino de la naturaleza, funcionado en su cuerpo:

“Alerto los sentidos
y el manantial de tus ojos
por la cordillera de mi cuerpo
cae sobre las lánguidas
flores de mi vestido”

(Huinao, p.119)

También la cultura aportará, desde la memoria y desde la propia matriz cultural estrategias para la construcción de mundos poéticos propios de mujeres. Una de estas estrategias es el pewma (sueño sagrado) de una pillankusé (anciana del espíritu y alma), donde se alude al cuerpo-texto:

“sueño que vengo naciendo
desnuda de entre la nada”

(Manquepillan, p.209)

Otra estrategia discursiva es el perimontun, la visión de machi, muchas veces trunca, mestizada en este caso:

“los presagios del kultrung en tu cuerpo. Tus piernas extendidas hasta los lechos del Bío Bío” (Paredes Pinda, p. 259)

Nuevamente, el encantamiento es el tópico del poema, ahora la de una mujer encantada, Tuwin Malen. Aquí la poeta busca la estrategias del yo polifacético para poetizar y habla por boca de la encantada con aquella sensualidad matriarcal, refiriéndose con pasión y mesura a quien quiera hurgar en el cuerpo de su encantamiento:

“Porque yo desciendo del alba
instinto soy y delirio
...
Ven atraviesa tú
Los siglos de la luz
Y acércate la dulzura de tu lengua
Estallido de pétalos y llamaradas
...
Ven acércate
mira la oscuridad en mis ojos
y bebe con lentitud
el misterio de mis cabellos
desnudo el saber de mis labios
mira el sello de mi cuerpo
pero no levantes el velo
de mi soledad sin memoria”

(Mora Curriao, p.245-246)

Es preciso aclarar, por otro lado, que en algunos relatos orales (Nütram y epew) es posible advertir, que los personajes son mujeres cuyos cuerpos presentan componentes de animales como son: shumpall (mujer pez) o la Chonchona (cabeza de mujer con alas.) Existen también las versiones masculinas de estos relatos. La primera raptará a una persona, luego se encantará junto a ella, pagará en mariscos o peces al padre del

novio, reanudando los lazos matriarcales, para así, tener hijos. La Chonchona, por el contrario, cuidará el campo de alguna persona. También encontramos a la ballena, antepasado femenino que transporta las almas de los muertos, que exige piedra de licán como pago o la pincoya, que danza en los mares para anunciando escasez o abundancia de productos del mar.

Del corpus, de textos anteriormente estudiado podemos concluir que, la dualidad se representará no sólo en los antepasados: (kuse (anciana) y fucha (anciano), quienes transmitirán la sabiduría, sino también en ülcha (doncella) y weche (joven), que se reproducirán cultural y sexualmente, para la sobrevivencia de los cuerpos. El erotismo, entonces será en esto, un componente cultural sígnico donde no sólo se transmiten fluidos sino también lenguaje corpóreo y códigos entre lo femenino y masculino, sin subordinación del uno al otro, sino más bien, de acuerdo al rol social que el ser-mapuche tenga en la comunidad-ritual. Para ello, será necesario, estar atento al desciframiento de los códigos pertinentes que hacen del cuerpo un texto complejo, con sus diferenciaciones de enunciación entre poetas.

En consecuencia, el erotismo en la literatura mapuche se expresa de acuerdo a una base epistemológica, axiológica y ontológica cuyos entramados tiene que ver con la oralidad en constante conflicto con la escritura como elementos de transmisión de los conocimientos; el apego a la naturaleza donde se encuentran las formas para poetizar y cantar al mundo: en el referente natural también se (re)presenta lo erótico

y el cuerpo. Ello porque el erotismo es una expresión de libertad amorosa de un pueblo, que lucha por su autonomía. Bataille dice que el erotismo es la aprobación de la vida hasta en la muerte. Se le dice en francés al orgasmo *Le petit mort* (la pequeña muerte). En mapunche sería *lan* (muerte) y *mongen* (vida): un árbol que se alimenta de luz-agua y necesita del viento- semilla para dar nuevos frutos en el cuerpo del mundo.

Bibliografía:

- AAVV, Diccionario Mapuche-Español. Español- Mapuche, Ediciones Caleuche, Argentina, 1999.
- AAVV, Revista Patrimonio Cultural, Número 30, Zonas Erógenas, Dibam, Santiago, 2004.
- AAVV, Guía de la Poesía Erótica de Chile, Lom ediciones, 2004
- Aillapán Cayuqueo Lorenzo: *Uñümche: Hombre Pájaro*, Pehuén Editores, 2003.
- Augusta Felix Jose de, Diccionario Mapuche-Español, Tomo I, Ediciones Séneca, Santiago, 1992.
- Barthes Ronald, Fragmentos del Discurso Amoroso, Siglo XXI, México, 1996.
- Bataille Georges, La felicidad, erotismo y literatura : ensayos 1944-1962,
- Blánquez Feliciano, Diccionario de las Ciencias Humanas, Verbo Divino, Navarra, 1977.
- Belloc Bárbara, El desnudo, la piel de Eros, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2001.
- Bergson Henri, Matière et Mémoire. Essai sur la relation du corps à l'esprit, Presse Universitaire de France, Paris, 1999, (1ra edición, 1939), p. 11.
- Entrevista a Paolo Fabbri, en Revista Observatoroi, www.Audiovisualcan.net/publicaciones/Q15castfabbri.pdf.

- Fabbri Paolo, *Táctica de los Signos. Ensayos de Semiótica*, Barcelona, Gedisa, 1995.
- _____, *El Giro Semiótico*, Barcelona, Gedisa, 2000.
- Fierro Juan Manuel y Geeregat Orietta, *La Memoria de la Madre Tierra: el canto ecológico de los poetas mapuches*, en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol.33, 2004.
- Guevara Tomás, *Costumbres Judiciales, Enseñanza de los araucanos*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1904.
- _____, *Folklore Araucano*, Imprenta Cervantes, Santiago 1911.
- Huenun Jaime: *20 poetas mapuche contemporáneos*, Lom ediciones, 2003.
- Kristeva, Julia. *Semiótica. Vol. I y II, Espiral/ensayo*, 2da Ed. España, 1981.
- Kristeva, Julia. *La revuelta íntima. Literatura y Psicoanálisis*. Eudeba, Argentina 2001.
- Kristeva, Julia. *Sentido y sin sentido de la rebeldía. Literatura y psicoanálisis*. Editorial Cuarto Propio, Chile, 1999.
- Lenz Rodolfo, *Estudios Araucanos, Materiales para el Estudio de la Lengua, la Literatura y las Costumbres de los Indios araucanos o Mapuches*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1895-1897.
- Miranda Rupailaf Roxana: *Las Tentaciones de Eva*, Mineduc, 2004.

Mora Penroz Zeley, Diccionario del Mundo Invisible y Catálogo de los Seres Fantásticos Mapuche, Editorial Kushe, Concepción, 2001.

Ñuke Mapuförlaget Working Paper Series

Editor General: Jorge Calbucura

Diseño Gráfico: Susana Gentil

Nordbø, Ingeborg (2001) The Destiny of the BiobíoRiver. Hydro Development at Any Cost
Working Paper Series 1 Ñuke Mapuförlaget . ISBN 91-89629-00-0

Ibacache Burgos, Jaime, Sara McFall, José Quidel (2002) Rume Kagenmew Ta Az Mapu, Epidemiologia de la Trasgresión en Makewe-Pelale
Working Paper Series 2 Ñuke Mapuförlaget . ISBN 91-89629-01-9

Ruiz, Carlos (2003) La estructura ancestral de los mapuches: Las identidades territoriales, los longko y los consejos a través del tiempo
Working Paper Series 3 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-02-7

Loncon Antileo Elisa El Mapudungun y Derechos Lingüísticos del Pueblo Mapuche.
Working Paper Series 4 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-04-3

Ibacache Burgos Jaime, Margarita Trangol, Lilian Díaz, Claudia Orellana, Carlos Labraña (2002) Modelo de Atención en Salud Integral Rural Complementaria. Experiencia sectores de Colpanao y Rañintuleufu
Working Paper Series 5 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-05-1

Ancán Jara José, Calfío Montalva Margarita (2002) Retorno al País Mapuche: Reflexiones sobre una utopía por construir.
Working Paper Series 6 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-06-X

Unidad de Salud con Población Mapuche. Servicio de Salud Araucanía Sur. Equipo Mapuche de Cogestión en Salud (2002) Propuesta para una Política de Salud en Territorios Mapuche.
Working Paper Series 7 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-08-6

Unidad de Salud con Población Mapuche. Servicio de Salud Araucanía Sur. Equipo Mapuche de Cogestión en Salud (2002) Relaciones Familiares en el Mundo Mapuche ¿Armonía o Desequilibrio?
Working Paper Series 8 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-09-4

Barrenechea Vergara Paulina (2002) Usos y mecanismos literarios en el discurso mapuche: Desde los "antiguos" a la nueva poesía.
Working Paper Series 9 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-07-8

Centro Cultural Indígena. Area Femenina (2002) Mujer Mapuche: Emigración y Discriminación.
Working Paper Series 10 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-11-6

Ibacache Burgos Jaime, Luis Morros Martel, Margarita Trangol (2002) Salud mental y enfoque socioespiritual-psico-biológico. Una aproximación ecológica al fenómeno de la salud – enfermedad desde los propios comuneros y especialistas terapéuticos mapuche de salud.
Working Paper Series 11 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-12-4

Menard André (2003) Manuel Aburto Panguilef. De la República Indígena al sionismo mapuche.
Working Paper Series 12 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-13-2

Bacigalupo, Ana Mariella (2003) La lucha por la masculinidad de machi. Políticas coloniales de género, sexualidad y poder en el sur de Chile.
Working Paper Series 13 Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-14-0

Bacigalupo, Ana Mariella (2003) The Struggle for Machi Masculinity. Colonial politics of gender, sexuality and power in southern Chile.
Working Paper Series 14. Ñuke Mapuförlaget ISBN 91-89629-15-9

Rocchietti Ana María, Tamagnini Marcela, Lodeserto Alicia & María Gili Laura (2003) El Retorno del Manifiesto.
Working Paper Series 15 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-03-5

Láscar, Amado J. (2003) Mariluán y el Problema de la Inserción del Mundo Indígena al Estado Nacional. Expansión del Estado Nación y Rearticulación Simbólica del Cuerpo Indígena.
Working Paper Series 16 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 1691-89629-16-7

Llanquilef Rerequeo Luis (2003) Gestión Jacobina del Territorio Comunal Lafkenche de Cañete, Contulmo y Tirúa; Provincia de Arauco. Constataciones y Opiniones.
Working Paper Series 17 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-17-5

Gómez Alcorta, Alfredo (2003) La rebelión mapuche de 1834-1835. Estado - Nación chileno versus el enemigo bárbaro.
Working Paper Series 18 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-18-3

Tamagnini, Marcela (2003) Soberanía - Territorialidad Indígena. Cartas de frontera.
Working Paper Series 19 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-21-3

Tamagnini, Marcela (2003) Soberanía - Territorialidad Indígena. Cartas de misioneros.
Working Paper Series 20 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-22-1

Tamagnini, Marcela (2003) Soberanía - Territorialidad Indígena. Cartas de Civiles I.
Working Paper Series 21 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-23-X

Tamagnini, Marcela (2003) Soberanía - Territorialidad Indígena. Cartas de Civiles II.

Working Paper Series 22 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-24-8

González Caniulef, Elsa G. (2003) La Discriminación en Chile: El Caso de las Mujeres Mapuche. Working Paper Series 23 ISBN 91-89629-26-4

Trivero Rivera, Alberto (2003) 1712: La grande rebelión de los mapuches de chiloé Working Paper Series 24 ISBN 91-89629-27-2

Trivero Rivera, Alberto (2005) Los primeros pobladores de Chiloé. Génesis del horizonte mapuche. Working Paper Series 25 ISBN 91-89629-28-0

Calbucura Gallardo, Jorge (2006) Nación mapuche Contrapunto conceptual.

Working Paper Series 26 Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-29-9

Ñuke Mapuförlaget Serie Relatos - Testimonios

Loncon Antileo, R (2002) Rupape Maw, Que pase la lluvia.

Serie Relatos - Testimonios 1 Ñuke Mapuförlaget . ISBN 91-89629-10-8

Huimilla Oyarzo, Juan Paulo. (2003) Árbol de Agua.

Serie Relatos - Testimonios 2. Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-18-3

Huimilla Oyarzo, Juan Paulo (2003) Palimpsesto

Serie Relatos - Testimonios 3. Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-25-6

Huimilla Oyarzo, Juan Paulo (2005) Etnopoesía. Poética intercultural en la cosmovisión huilliche.

Serie Relatos - Testimonios 4. Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-28-0

Huimilla Oyarzo, Juan Pablo (2007) Ül kalul - Cantos del cuerpo

Serie Relatos - Testimonios 5. Ñuke Mapuförlaget. ISBN 91-89629-30-2